



2 Lee los textos y responde las preguntas a continuación.

Primer texto

El árbitro es arbitrario por definición. Es el abominable tirano que ejerce su dictadura sin oposición posible y el ampuloso verdugo que ejecuta su poder absoluto con gestos de ópera. Silbato en boca, el árbitro sopla los vientos de la fatalidad del destino y otorga o anula goles. Tarjeta en mano, alza los colores de la condenación: el amarillo, que castiga al pecador y lo obliga al arrepentimiento; y el rojo, que lo arroja al exilio.



Los jueces de línea ayudan, pero no mandan, miran de afuera. Solo el árbitro entra al campo de juego; y con toda razón se persigna al entrar, ni bien se asoma ante la multitud que ruga. Su trabajo consiste en hacerse odiar. Única unanimidad del fútbol: todos lo odian. Lo pifian siempre, jamás lo aplauden. Corre y jadea sin descanso entre los veintidós jugadores; al final, la multitud lo recompensa exigiendo su cabeza.

A veces, raras veces, alguna decisión del árbitro coincide con la voluntad del hincha, pero ni así consigue probar su inocencia. Los derrotados pierden por él y los victoriosos ganan a pesar de él. Coartada de todos los errores, explicación de todas las desgracias, los hinchas tendrían que inventarlo si no existiera. Durante más de un siglo vistió de luto. ¿Por quién? Por él. Ahora disimula con colores.

Segundo texto



- » ¿Qué es lo que observamos en el segundo texto?
- a Un animal exótico.
 - b Un león vestido de payaso.
 - c Un león arreglado como payaso.
 - d Un muñeco con forma de león.
 - e Una acción lamentable e irremediable.
- » Básicamente, ¿sobre qué trata el primer texto?
- a El trabajo sacrificado de los árbitros.
 - b El lamentable fanatismo de los hinchas.
 - c El infausto papel de los árbitros.
 - d El carácter injusto de las decisiones de un árbitro.
 - e La desdichada vida de un árbitro.
- » Con respecto al árbitro, ¿qué idea es incompatible?
- a La multitud concuerda cuando se trata de condenarlo.
 - b No es habitual que sus decisiones coincidan con la voluntad del hincha.
 - c Sus sentencias son inapelables.
 - d Los fanáticos del fútbol valoran sin imparcialidad su papel.
 - e Sus decisiones son correctas, dada su condición de juez.

